

11. JARDINES CON HISTORIA (V): JARDINES EN LAS VEGAS DEL GUADIANA

*Teresa Bartolomé García
Rocío Velázquez Otero
José Miguel Coletto Martínez*

En las cuatro entregas anteriores hemos rememorado las historias de las áreas ajardinadas más singulares del norte de Cáceres –con especial mención a los jardines de La Vera-, y de las capitales provinciales, Cáceres y Badajoz. Partiendo de esta última ciudad, nuestra ruta sigue ahora, de Oeste a Este, el curso del Guadiana, desparramándose por su vega. La mixtura de historietas clásicas, modernas y contemporáneas es, en esta entrega, más manifiesta. El agua que crea vida en el campo se amolda también para hacer más dulce los recuestos del agricultor y del ciudadano. Los entornos campestres como el que forma la higuera rodeada de geranios, al pié de la alberca, o el camino serpeado de moreras hasta el pozo, se transmutan, se complican, se refinan hasta concluir en el espacio ajardinado urbano. El Anas, nuestro padre río, guía y preside nuestro paseo ascendente por las vegas.

1. PARQUE MUNICIPAL DE LA CRUZ DE LOS CAÍDOS DE MONTIJO

El Parque Municipal ocupa una extensión aproximada de 30.000 metros cuadrados en la zona noroeste de Montijo. En una situación privilegiada, a escasos 500 metros del centro de la población, está comunicado, por sus distintas puertas, con diversas barriadas.

Su construcción data de la posguerra y, como ocurrió en otras poblaciones, uno de los objetivos de las obras era mitigar el altísimo paro obrero estacional que se producía en la zona.

Se edificó, en 1941, sobre el solar del antiguo cementerio católico y, a propuesta del Jefe Local de Prensa y Propaganda de Falange Española, se ubicó en él la Cruz de los Caídos que le da nombre.

En 1942 se plantaron la mayoría de los árboles, entre ellos algunas acacias, falsos pimenteros y cedros que perduran en la actualidad; la mayoría en mal estado debido al paso del tiempo y, sobre todo, a las podas inadecuadas, aunque existen unas alineaciones de vetustos falsos pimenteros bien conservados y de gran valor ornamental.

De esa época permanece el diseño de la zona ajardinada, de tipo victoriano, con parterres distribuidos simétricamente en torno a una plaza central en la que se encuentra la Cruz de los Caídos y de la que parten, asimismo, los diferentes paseos delimitados por setos de coníferas y aligustres. El autor del diseño fue Francisco Grajera.

También se instalaron bancos de madera y el maestro de obras municipal, Antonio del Viejo Barrera, construyó 72 pilares para formar pérgolas.

En 1945, el maestro alarife Francisco Cabeza proyecta el quiosco que se implanta en terrenos recién adquiridos para la ampliación del parque y que acabó por convertirse en uno de los lugares más populares del recinto.

Para solucionar los problemas de abastecimiento de agua para riego del parque, en los años 1956 y 1957, se perforó un pozo nuevo más caudaloso y se construyó un depósito que en la actualidad se utiliza como almacén de herramientas.

Durante el periodo 1950-1980 se realizan diferentes reformas y se dota al parque de nuevas instalaciones que hacen el lugar más acogedor, favoreciendo su utilización por numerosos montijanos. La creación del parque infantil fue la reforma que más contribuyó a su uso y disfrute por los ciudadanos, especialmente los niños.

En los años ochenta se construyeron pistas deportivas y de footing que ampliaron la oferta de actividades y tuvieron también muy buena acogida.

En los años noventa comenzó el deterioro del parque debido a la desidia, a que no se acometieron las reformas necesarias y al mal uso por parte de un sector de la población que lo convirtió en objeto preferido para el desarrollo de sus instintos vandálicos.

Un informe del año 2006, realizado por el Grupo de Investigación en Hortofruticultura y Jardinería de la Universidad de Extremadura describía así el estado del parque en esa fecha:

Actualmente el parque se encuentra cerrado por una valla perimetral de escaso valor ornamental, en mal estado de conservación y sofocante, en determinados tramos, por confundirse con las ventanas y puertas de las casas que lo rodean. Sus cinco puertas de entrada están mal conservadas, son poco estéticas y con dificultades de acceso para determinados usuarios como minusválidos y padres con coches de bebé. La vegetación, irregularmente distribuida y con muchos árboles en deficiente estado sanitario ofrece un paisaje pobre y poco atractivo al visitante. Las instalaciones son obsoletas, cuando no inutilizables. Las pistas polideportivas, que en su tiempo fueron muy demandadas, son poco frecuentadas por encontrarse su firme en mal estado y carecer de utillaje deportivo. La iluminación, el sistema de riego y el mobiliario urbano son escasos, antiguos, poco funcionales y están muy deteriorados. Todo ello ha motivado que el uso que actualmente hacen los montijanos del parque sea muy limitado. Sólo cabe destacar, en el aspecto positivo, el empeño de algunas personas que durante el verano organizan algunos conciertos con el objeto de devolver al lugar la importancia que tuvo en su mejor época.

Y añadía:

Consciente de este deterioro y de la necesidad de recuperar este parque, antaño emblemático para los ciudadanos de Montijo, el ayuntamiento ha encargado la redacción de

un proyecto de rehabilitación integral que pretende que financie el Ministerio de Fomento con cargo a una partida del 1% que, para estos fines recogen los presupuestos del proyecto del tren de Alta Velocidad Española (AVE).

La cantidad presupuestada en este proyecto de rehabilitación, aproximadamente un millón de euros, sería suficiente para convertir este parque en un lugar en consonancia con las tendencias actuales de jardines abiertos, con espacios diferenciados, cromáticamente atractivos, accesibles, tranquilos y con elementos ornamentales (estanques, fuentes, monumentos) acordes con la importancia de una población como Montijo.

Afortunadamente, podemos comentar hoy que las gestiones realizadas dieron su fruto y el parque fue remozado eliminándose la mayoría de los inconvenientes señalados convirtiéndose en la zona de diversión, deporte y pulmón verde del centro de Montijo.

2. PARQUE INFANTIL DE MÉRIDA

El Parque Infantil ocupa la zona central de la Rambla de Santa Eulalia prácticamente desde las inmediaciones de la Puerta de la Villa hasta la división de esta gran avenida en tres calles; una que mantiene el mismo nombre, llamada así en honor a la patrona de la ciudad, y comunica con la iglesia de Santa Eulalia, y las de San Juan y Santa Lucía que han conservado los nombres de dos ermitas antiguas que se ubicaban en los alrededores. La calle de Santa Lucía rodea, en parte, al Parque López de Ayala. En la actualidad, este parque y el infantil se encuentran unidos por la plaza de Joan Miró formando una extensa área ajardinada en pleno centro de la ciudad.

La ermita de San Juan fue la que dio nombre a toda la zona que era conocida en la edad media y en parte de la moderna, como Campo de San Juan.

A finales del siglo XV, la llamada *Puerta de la Villa* marcaba la separación entre la ciudad amurallada y el campo. Extramuros, en sus inmediaciones, las únicas edificaciones, diferentes de la de tipo eclesiástico ya indicadas, tenían carácter agrícola. Lejos quedaban los tiempos de la extensa ciudad romana o visigótica o, incluso de los primeros siglos de la dominación musulmana, con un poblamiento que desbordaba el centro de la ciudad para extenderse por los alrededores con la profusión de quintas, casas de campo, iglesias, ermitas, ricos conventos y admirables construcciones civiles.

Las murallas medievales, que conservaban vestigios de la época romana, limitaban el desarrollo de la urbe y, debido a las guerras y a las enfermedades que asolaban Extremadura, la Puerta de la Villa, y las otras puertas de la ciudad, se cerraban para evitar el tránsito descontrolado de personas, animales y mercancías, y por motivos defensivos.

Al inicio del llamado siglo de oro español, la relativa mejora económica experimentada en Extremadura por la llegada de las primeras riquezas procedentes de América, animó el comercio y la vida de la villa que se atrevió a desbordar sus límites medievales.

La actual Rambla de Santa Eulalia tiene su origen en la expansión de la ciudad por el Campo de San Juan donde se formó el Arrabal a partir de 1528, año del que datan, según Moreno de Vargas (*Historia de la ciudad de Mérida, 1633*), las primeras edificaciones, plantándose asimismo, según este autor, una alameda.

FOTO 1: Imagen de Santa Eulalia en la rambla emeritense



FOTO 2: Vista del parque municipal de Montijo



En el siglo XVIII, según el catastro de Ensenada, existían en el lugar cuarenta y cinco casas, exactamente las mismas que un siglo más tarde, prueba de la decadencia de la ciudad como consecuencia de las crisis económicas que sucedieron a la Guerra de la Independencia.

Pero retrocedamos al siglo XVII. Desde la Puerta de la Villa una calzada, que seguía las trazas de otra romana, cuyos restos se hallaron al hacer las obras del parque infantil, comunicaba con la iglesia de Santa Eulalia, centro espiritual de Mérida. El Cabildo quiso revalorizar el arrabal, como área de expansión de la ciudad, con la construcción de algunos monumentos relacionados con la mártir Santa Eulalia. Estos monumentos se fueron concretando, a lo largo de la primera mitad del siglo, aprovechando algunas circunstancias favorables y oportunos descubrimientos arqueológicos, en tres realizaciones: El hornito, el humilladero y el obelisco.

El llamado hornito de Santa Eulalia, antes de la reforma del primer cuarto del siglo XVII, era un simple oratorio pequeño en el que había una imagen de la mártir. Según refiere De la Barrera Antón en *Estampas de la Mérida de Ayer*, (1999), el hornito se inauguró el 10 de diciembre de 1612, haciendo coincidir esta fecha con el día de la patrona, y costó 510 ducados que se pagaron al maestro Fernando Contreras, no entrando en el precio “ni la pintura ni el oro”, refiriéndose al dorado de la verja y del cupulín con escamas imbricadas que cubría el segundo cuerpo a modo de linterna.

Es una capillita barroca, de planta rectangular, a base de sillares que en su interior adoptan una forma semicircular cubierta con bóveda de cuarto de naranja que le confiere un aspecto de horno. La tradición sostiene, parece ser que sin fundamentos, que el nombre de “hornito” se debe a que en el lugar fue quemada la niña Olalla en el acto final de su martirio. Lo más relevante es el pórtico que se construyó con mármoles aparecidos en las ruinas de la ciudad, entre los que destacan arquivoltas procedentes de un templo dedicado a Marte, así lo acreditan sus inscripciones, que fueron comprados a un vecino llamado Gabriel de Morales, que los tenía depositados en un cortinal situado en la “Huerta de Otero”, al lado de la Alcazaba.

A finales del siglo XVIII, el testimonio de Antonio Ponz recogido en el tomo VIII de su obra *Viage de España* es descarnado: “*El tal hornito es hoy peor que una cabailleriza, teniendo franca entrada los puercos, y demas animales inmundos, y cualquiera que le dé la gana de servirse para los usos mas hediondos como algunos lo hacen*”. Extraña esta percepción del estado de abandono de un monumento tan querido por los emeritenses; casi con toda seguridad sería una situación excepcional y temporal ocasionada por viajeros que transitaban por el lugar que, al quedar apartado del centro de la ciudad, estaba más expuesto al vandalismo.

Casi contemporáneamente al hornito, se mandó hacer en el Arrabal un monumento más humilde: el humilladero. Consta únicamente de una peana de mármol sobre la que se asienta un pequeño fuste, también de mármol, coronado por una cruz. La inscripción de la peana dice: “*La ciudad de Mérida mando hazer este humilladero con las limosnas Della, de su iurisdicción por ser tradición verdadera que la V(irgen) S(anta) Olalla fue açotada en una coluna q(ue) en este sitio fue conocida, siendo gobernador D. Luis Manrique de Lara. Año de 1612*”. El estado de postración de Mérida, en aquellos años, motivó que la construcción de un monumento de tan escasa entidad necesitara de la limosna de los vecinos de la ciudad y de los de su jurisdicción.

El tercer monumento del Arrabal, el obelisco de Santa Eulalia, se debe a la iniciativa e insistencia del historiador emeritense Bernabé Moreno de Vargas, aunque las circunstancias dilataron tanto los procesos administrativos y de construcción, que Moreno de Vargas no llegó a ver el monumento acabado, pues murió en 1650, dos años antes de su inauguración. La cronología de los hechos es la siguiente:

En 1643 apareció, con motivo de unas excavaciones para la realización de obras, un pedestal votivo con mención a la Concordia de Augusto. Este acontecimiento revitalizó la idea de levantar un monumento a la doncella emeritense. Moreno de Vargas impulsó la idea y se tomó el empeño de recuperar el pedestal que había sido sustraído por unos vecinos. Fue entonces cuando se determinó que esta pieza, junto con otras, formara parte del obelisco que llevaría en la cúspide la imagen de Santa Eulalia.

El pedestal se trasladó al Arrabal pero el entusiasmo inicial se enfrió, a pesar de la instancia del historiador, hasta el año 1650 en el que se explanó el lugar, apareciendo dos sepulcros con inscripciones en gruesas letras góticas y otros restos que se aprovecharían en la erección del obelisco, llamado impropriamente pirámide. Los trabajos se aceleraron de manera que dos años después, en 1652, se inauguró el monumento.

Constaba éste del pedestal, con mención a la Concordia de Augusto, tres aras cilíndricas, un capitel, un bloque de escudos y, coronando el conjunto, la imagen de Santa Eulalia que se talló en lo que originariamente fue la efigie de un togado romano. Rodeaba al monumento unas gradas de piedra y en sus inmediaciones se plantaron olmos. Un siglo después, un grabado de Laborde retrata una escena bucólica en la que pueden verse, al lado del monumento, unos jóvenes descansando a la sombra de grandes árboles, posiblemente plantados en el siglo anterior.

A finales del siglo XIX (1887-1889) el monumento se reformó y se trasladó cuarenta metros más arriba de su emplazamiento original, suprimiéndose las gradas de piedra. En este lugar, en el centro del llamado parque infantil, ha permanecido hasta fechas recientes en las que esta área ajardinada se sometió a una reforma sustancial y las piezas del obelisco se trasladaron al Museo Nacional de Arte Romano (MUNAR). Una réplica se colocó en su emplazamiento original, entre el parque infantil y el parque López de Ayala.

3. PARQUE LÓPEZ DE AYALA DE MÉRIDA

El parque López de Ayala se asienta sobre la parte baja del antiguo arrabal, cuya historia hemos comentado al tratar del parque infantil, en los terrenos que se extendían por los alrededores de las antiguas ermitas de San Juan y de Santa Lucía.

Los antecedentes del lugar quedan recogidos en *“Materiales para la historia de Mérida (de 1637 a 1936)”* de Álvarez y Sáenz de Buruaga, publicación de la que extraemos las siguientes referencias:

“En el último tercio del siglo XIX fue derribado el convento de San Francisco (hoy mercado de Calatrava), y con sus materiales fue nivelado el campo de Santa Lucía (en los alrededores del que será Parque López de Ayala), donde se plantará una alameda”.

“En ese campo de san Juan, donde se hacía el tradicional mercado semanal, en 1917, se quiere ubicar un jardín (el que andando el tiempo será Parque López de Ayala)”.

“Por fin, en 1925, se arregla para parque la zona del campo de San Juan que sobró de la construcción del cuartel”.

Antes de su urbanización, en el primer tercio del siglo XX, el sitio no era otra cosa que un vertedero de basuras. Las obras de ajardinamiento se realizaron durante el mandato del Alcalde Francisco López de Ayala y de la Vera, que rigió los destinos de la ciudad desde el 11 de octubre de 1924 hasta la caída de la dictadura del General Primo de Rivera en 1930. El acceso al parque se embelleció con una portada de hierro forjado que representaba el escudo de la ciudad, en la que figuraba el nombre del edil.

El lugar era descrito así en 1929 por Giovanni Canónico según refiere José Luís de la Barrera Antón en *Estampas de Mérida*:

“El Parque López de Ayala es uno de los paseos bellos, hermosos, alegres y simpáticos. Tiene ese encanto de lo individual. Paseo para todos los gustos, para los más refinados y para los más plebeyos. Son cuatro veredas distintas de pensamientos más gratos. En unos se pasea la élite de la ciudad y en otros los que tienden en avanzar al snob. También hay departamentos para los enamorados y vistas clínicas para los envidiosos.

Estas últimas son muy curiosas porque hay en cada alma un gemelo de larga distancia con proyecciones aumentadas”.

El parque se conoció también con los nombres “*de abajo*”, para distinguirlo del parque infantil o “*de arriba*”, y “*de los enamorados*”.

Durante la república el parque se llamó “*Pablo Iglesias*”. En 1934, cuando la alcaldía de la ciudad era presidida por Asensio Masegosa, del Partido Republicano Radical, se publicó en Madrid una novela, de corte clásico, titulada *Ifida en Emérita* de escaso valor literario, que describía al parque como “*Pródigo en flores y con especies botánicas algunas de ellas poco usuales*”. En lenguaje un tanto afectado se invitaba a “*aspirar el grato perfume de tan complejas flores, a contemplar los juguetones pececillos de colores y a escuchar el brujo susurro del agua en sus fuentes*”.

Lo cierto es que el lugar fue un éxito desde su inauguración. La población admiraba el toque andaluz que se le dio al mobiliario, la azulejería multicolor que competía en cromatismo con la floresta circundante y las áreas de paseo y descanso. Los asientos que el Ayuntamiento había construido fueron pronto insuficientes y hubo que habilitar un sistema de sillas y sillones móviles que se arrendaban por un módico precio.

Durante los años 2009 y 2010, con cargo al denominado Plan E, se acometieron actuaciones en obra civil y de renovación de mobiliario y de la iluminación. El aspecto más relevante fue la mejora de la accesibilidad. El parque renovado conserva su peculiaridad tradicional, manteniéndose como referente cultural –desde hace años es sede habitual de acontecimientos como la feria del libro- y sentimental de la ciudad.

4. JARDINES DE LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN DE MÉRIDA

En los grabados de los siglos XVII y XVIII y en las fotografías de finales del XIX y comienzos del XX, aparece la Plaza de Santiago como un lugar abierto y sin árboles. Su

FOTO 3: paseo central del parque López de Ayala de Mérida



FOTO 4: plaza de la Constitución de Mérida



transformación en área ajardinada sucede después de la guerra civil. Se le denomina entonces Plaza del General Queipo de Llanos y más tarde, con el advenimiento de la democracia, adquiere su nombre actual de Plaza de la Constitución.

Está situada esta plaza frente a la entrada principal del Parador Nacional de Turismo que tiene su origen en el antiguo Convento-Hospital de Jesús Nazareno fundado en 1724 por los Hermanos de la Congregación Hospitalaria de Jesús Nazareno. El edificio se terminó en 1734 e iba destinado a los convalecientes pobres de los hospitales de San Juan de Dios. Los frailes eran terciarios de la Orden Franciscana y seguían las normas de la misma casa de Córdoba fundada por el emeritense Padre Cristóbal de Santa Catalina. Fue convertido en Parador Nacional de Turismo en 1933, inaugurándose el 3 de junio de ese año. La zona ajardinada de la Plaza de la Constitución sirve de antesala a tan singular edificio.

5. COMPLEJO RECREATIVO Y DEPORTIVO “LAS CHARCAS DEL VOLUNTARIO” DE SANTA AMALIA

Esta área ajardinada está situada al sur del pueblo sobre el Cordel de San Pedro, lindando con la carretera nacional 430. En el primer tercio del siglo XX se instalaron en la zona varios hornos para cocer ladrillos que empleaban, para hacer el barro, el agua de una pequeña charca, de forma redondeada, de unos 50 metros de diámetro. Por ello a esta laguna se le conoció como “de los hornos”. Según refiere Santiago Díaz en su libro *“Un cuarto de siglo en democracia y progreso de nuestro pueblo Santa Amalia”* estos hornos pagaban en concepto de impuestos al ayuntamiento, 75 pesetas anuales, en 1948.

El perfil del suelo presenta una capa de arcilla, de gran potencia, a escasa profundidad. Esta arcilla es adecuada para la fabricación de ladrillos y, para la extracción de la misma, se hicieron muchas excavaciones que, dada la impermeabilidad del subsuelo, convirtieron el área en un pantanal, de aproximadamente 11 hectáreas de superficie, con dos charcas, la mencionada “de los Hornos” y otra que se denominó “del Voluntario”.

Con el tiempo, la actividad ladrillera decayó y, en 1955, las charcas fueron arrendadas a Miguel Díaz Donoso que las repobló con tencas y carpas que se pescaban con trasmallos y redes y se vendían en el pueblo. Miguel Díaz llegó a vivir junto a las charcas, en una pequeña casa que se construyó para cuidar y vigilar su explotación acuícola. Años después emigró a Francia, sustituyéndolo como arrendatario Andrés Díaz García que también emigró. Un grupo de amigos aficionados a la pesca crearon entonces la “Sociedad de Pescadores la Caña” y se hicieron cargo de las charcas, hasta que volvieron a ser gestionadas por el ayuntamiento.

El 12 de septiembre de 1988, en sesión plenaria presidida por el Alcalde Santiago Díaz Muñoz, se acuerda destinar 2.400.000 pesetas, del Plan de Empleo Rural, a las labores de limpieza y desbroce de la laguna del Voluntario.

En el año 1990 se unifican las charcas del Voluntario y otra contigua más pequeña, llamada el Charcón, formando una lámina única de agua de 17.000 metros cuadrados. En años sucesivos, las orillas se aterrazan y ajardinan, se sueltan aves acuáticas como patos, garcetas, ánsares del Nilo, cisnes blancos y negros, y se construye un embarcadero en el

que es posible alquilar barcas de remo y de pedales. Esta primera fase es inaugurada el 24 mayo de 1995 por el Director General de Medio Ambiente, Leopoldo Torrado.

En la segunda fase, se recupera la charca de los Hornos con una superficie de actuación de 35.000 metros cuadrados. La inversión superior a los 25 millones de pesetas, fue financiada con cargo a un programa INTERREG destinado a la recuperación paisajística y medioambiental, aportando fondo, asimismo, la Excelentísima Diputación Provincial de Badajoz, el PER y el propio Ayuntamiento. Se habilitan dos isletas ajardinadas unidas a través de puentes de madera. En una de ellas se instala un quiosco, también de madera. Como en la primera fase, se aterrazan y ajardinan las orillas, se construyen menderos y zonas de paseo, se instalan aparatos para juegos infantiles y de ejercicio físico, y se adquieren barcas de remos y pedales.

La Excelentísima Diputación Provincial subvenciona el 80% del coste de iluminación del conjunto. Las charcas, una vez repobladas con tencas, se entregaron a la Sociedad de Pescadores de Santa Amalia. Esta segunda fase se inaugura oficialmente, el 28 de abril de 1999, por el Presidente de la Junta de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, con la asistencia, asimismo, del Consejero de Agricultura y Medio Ambiente, Eugenio Álvarez.

La situación de este complejo, al otro lado de la carretera N-430, obligaba a los usuarios a cruzar la mencionada vía con el consiguiente peligro para ellos. Tras múltiples gestiones, ante diversas administraciones, el Ayuntamiento consiguió la financiación de los 32 millones de pesetas, que costaba construir una pasarela, por parte de la Junta de Extremadura. El día de Navidad de 1999 se inauguró el paso elevado que unía el casco urbano con el complejo recreativo.

Por último, en una tercera fase, a partir del año 2001, se abordó la construcción de una nueva charca, con un montículo ajardinado, que sirve de mirador, finalizando, por ahora, las obras de creación de este original y bello parque.

6. PARQUE MUNICIPAL HERNÁN CORTÉS DE MEDELLÍN

Esta pequeña área ajardinada está situada en el Paseo del Campo, junto a la antigua calzada romana que unía Córdoba con Mérida. En las proximidades de este parque, inaugurado en 1984, debió de ubicarse la Ermita de los Mártires hasta su desaparición en el siglo XVIII. El párroco de la iglesia de San Martín, D. Eduardo Rodríguez Gordillo, sostiene que la ermita estaba dedicada a San Fabián y a San Sebastián.

A la entrada del parque hay un busto de Hernán Cortés sobre un pedestal de granito, obra de Carlos Dublan, Catedrático de Anatomía y escultor mexicano, donado por el Colegio Mayor Hispano Americano Nuestra Señora de Guadalupe de Madrid, con motivo del V Centenario del nacimiento del conquistador. En una de las caras del pedestal puede leerse: *“En recuerdo al ilustre hijo de esta villa Hernán Cortés (1485-1527), fundador de la Nueva España, fundamento y raíz del México mestizo de hoy. En homenaje también a Gonzalo de Sandoval (1497-1527) y a todos los hombres y mujeres de Medellín que participaron en la empresa de España en Indias”*.

FOTO 5: vista del complejo recreativo y deportivo “las charcas del voluntario” de Santa Amalia



FOTO 6: paseo central del parque municipal “Hernán Cortés” de Medellín



En las otras tres caras del pedestal figuran, los escudos de Medellín, de Hernán Cortés y del Colegio Mayor que hizo la donación.

En la parte occidental del parque se ubica un monolito rematado por una cruz, montado sobre unas gradas, todo en piedra granítica. Al conjunto se le conoce como la Cruz del Campo y antiguamente estuvo situada en la plaza de San Pablo, fuera de la muralla, al lado de la ermita del mismo nombre. Tanto la cruz como las gradas fueron trasladadas aquí en 1860. A finales de los setenta, en un acto vandálico, derribaron la parte superior del monolito que fue posteriormente reconstruido.

7. PARQUE TIERNO GALVÁN DE DON BENITO

El proyecto original de este parque se redacta en 1941 por el arquitecto municipal Manuel Rosado Gonzalo con un presupuesto de 127.691 pesetas, que fue aprobado en pleno municipal, el 19 de diciembre de ese mismo año, siendo alcalde de la ciudad José Manzano Ruiz. La construcción se adjudica a Manuel Gámez Márquez que se autotitula “Constructor de Parques y Jardines” y es el propietario de la empresa La Hortícola Linaresense que suministrará las plantas de sus viveros y, durante años, se hará cargo del mantenimiento del mismo. Así lo reconoce un certificado del alcalde de 21 de diciembre de 1950 que dice: *“desde 1941, Hortícola Linaresense ha prestado el servicio de mantenimiento del parque sin interrupción y a entera satisfacción de la corporación municipal de esta ciudad”*.

La primera plantación se llevó a cabo a comienzos del año 1942. Se adquirieron 48.473 plantas de diversas especies, particularmente aligustres y evónimos para cubrir los bordes de los parterres, que importaron 56.968,96 pesetas. En el contrato de compraventa de plantas se especifica: *“El vendedor facilitará al Ayuntamiento el personal técnico encargado de la dirección y plantación por cuyos trabajos pagará a razón de quince pesetas por jornada y gastos de viaje de ida y regreso en tercera clase y fonda”*. Se infiere de esto, la falta de tradición jardinera que había en la región, teniendo que abonar gastos de desplazamiento y hospedaje a los obreros procedentes de Linares.

La memoria descriptiva del proyecto señala: *“Para la construcción del parque, el Ayuntamiento cede los terrenos de la Dehesa Boyal, situados en la derecha de la carretera que conduce a la estación ferroviaria, en una extensión de 62.000 metros cuadrados, y a la vez coopera económicamente con la Junta del Paro para cubrir los gastos de plantaciones y materiales de construcción”*. Y añade: *“De momento se trata de efectuar aquellos trabajos necesarios para garantizar la vida de las plantaciones, siendo problemas que se realizarán posteriormente los accesorios, esto es, dotar al parque de los bancos de asientos, quioscos de bebidas y de música, urinarios, etc... y de elementos artísticos necesarios como estanques, fuentes y pérgolas”*.

Estas instalaciones, a las que alude la memoria descriptiva, se abordan en años sucesivos siguiendo los siguientes hechos y pautas:

- En 1942 se aprueba un proyecto de instalación de regadío, con la construcción de un estanque, con un presupuesto de 138.472 pesetas.

FOTO 7: el busto del viejo profesor preside el parque “Tierno Galván” de Don Benito



FOTO 8: palmeral en el parque de “Los mártires” de Miajadas



- En 1943 se construye una nave de herramientas con un importe de 4.992,84 pesetas. En ese mismo año se renueva el contrato de servicio de conservación de árboles, arbustos y plantas con la Hortícola Linarense, por cinco años, con un importe de 36.986,55 pesetas.
- En 1945 se edifica una vivienda para el guarda.
- En 1948 se proyecta el abastecimiento complementario de aguas del parque dotándolo de un depósito regulador.
- En 1949, se aprovecha la construcción de un monumento dedicado a Donoso Cortés, en cuya composición entran dos estanques, para reformar y ampliar el proyecto del año anterior que garantizará el abastecimiento de agua durante muchos años.
- En 1952 se construye una pérgola con un presupuesto de 16.312,26 pesetas. El objeto de este elemento es el de *“servir de fondo y elemento decorativo en una rosaleda de reciente construcción”*.
- En 1954 se dota al parque de servicios higiénicos con un importe de 53.447,79 pesetas.
- En 1971 se adquieren a la empresa Hebaflor de Mérida tres fuentes por un importe de 35.000 pesetas, para instalarlas en el parque.

Con estas actuaciones podemos considerar finalizado el proyecto original. En años sucesivos se siguieron implantando mejoras como las que se detallan a continuación:

- En 1975 se acomete la toma de aguas del Canal del Zújar para abastecimiento del parque, piscina municipal y otros jardines. La ampliación de las áreas ajardinadas en la ciudad y el consumo de la piscina municipal obligaron a abordar esta nueva obra de abastecimiento.
- A partir de los años setenta, en la temporada de verano, se autorizó la ubicación de quioscos portátiles e instalaciones recreativas en las que se dieron cita algunos de los artistas más famosos del momento.
- En 1985 se acomete una reforma de cierta entidad que importa 7.500.462 pesetas. El parque remozado se prepara para cambiar de nombre.
- Desde el 19 de Enero de 1986, el parque pasa a denominarse “Parque Municipal Tierno Galván”, instalándose cerca de su entrada principal, un busto del viejo profesor. En el pedestal puede leerse la transcripción de uno de los famosos bandos del Alcalde de Madrid emitido el 1 de diciembre de 1981:

*“Hoy sometidos al imperio de la ley
sembrando la semilla del progreso
los españoles avanzan por la senda
de la constitución hacia el merecimiento
pleno de la dichosa condición de
ilustrados ,buenos y benéficos*

- En 1990 se realiza el pavimento con losas hexagonales del paseo central, siendo alcalde de la ciudad José Luís Viñuela.

Estos son los hitos más importantes de este parque municipal conocido también como Parque Grande -es posiblemente uno de los parques más grande de Extremadura- y modernamente parque Tierno Galván.

8. PARQUE DE LOS MÁRTIRES

Este pequeño parque se construyó sobre los terrenos del antiguo ferial, en las proximidades de la carretera de Don Benito, a finales de los años setenta, siendo alcalde del municipio Francisco Cassillas Íñiguez. Desde esas fechas sólo se han realizado en él pequeñas inversiones: construcción de una caseta, adquisición de mobiliario y equipamiento para el parque infantil, reparaciones diversas y reposición del material vegetal. A pesar de ello, llama la atención el muy cuidado aspecto del jardín, con los paseos de arena de río extraordinariamente limpios, los bordes de los parterres muy bien recortados, el arbolado correctamente tratado, quizás con exceso de poda para controlar el volumen de la copa, ya que la densidad es muy alta, las rosaledas rejuvenecidas, el conjunto armonioso y equilibrado que forma su palmeral, el césped denso y bien cortado. Por todo ello, pese a su sencillez y a la carencia de otros elementos ornamentales como monumentos, estanques, fuentes y estatuas, tiene un encanto especial. En primavera, la rosaleda florecida presta su colorido a las vistosas fotos de boda de los novios.

BIBLIOGRAFÍA

Áreas ajardinadas de Montijo

- Archivos del Ayuntamiento

Agradecimientos:

Nuria Morán Estévez. Jefa del Gabinete de Prensa en 2006

Áreas ajardinadas de Mérida

- Álvarez Sáenz de Buruaga, J., 1994. (Ed. póstuma). *Materiales para la historia de Mérida (1637-1936)*. Coed: Ayuntamiento de Mérida y Diputación Provincial de Badajoz
- Archivos del Ayuntamiento de Mérida
- Caballero Suárez, J.; Carvajal Crespo, J., 2002. *Recuerdos de Mérida (1900-1935)*. Gráficas Boysu. Mérida
- De la Barrera, J.L., 1999. *Estampas de la Mérida de ayer*. Editado por el autor
- Delgado Rodríguez, F., 2002. *Viejos escenarios emeritenses*. Aproex
- Moreno de Vargas, B., 1633. *Historia de la ciudad de Mérida* (2ª Ed.). Ayuntamiento de Mérida
- *Ordenanzas de Mérida, 1677*. (Ed. facsímil, 2002). Ayuntamiento de Mérida
- Ponz, A. 1784. *Viage de España: tomo VIII*. (Ed. facsímil, 2004). Universitat. Badajoz

Agradecimientos:

José Luís Mosquera. Cronista Oficial de la Ciudad

José Antonio Peñafiel. Jefe del Archivo Municipal

Áreas ajardinadas de Santa Amalia

- Archivos del Ayuntamiento

- Díaz Muñoz, S., 2003. *Un cuarto de siglo en democracia y progreso de nuestro pueblo Santa Amalia*. Ayuntamiento de Santa Amalia

Agradecimientos:

Inmaculada Sánchez Montesinos. Secretaria del Alcalde en 2006

Áreas ajardinadas de Medellín

- Archivos del Ayuntamiento
- <http://www.medellin.es>, 2012

Agradecimientos:

Rocío Donoso. Oficina de Turismo

Braulio Herrera. Policía Local

Áreas ajardinadas de Don Benito

- Archivos del Ayuntamiento
- <http://www.donbenito.es>, 2012
- Martín Pascua, O.; Sánchez Castelló, M., 2004. *Caminos por los parques y jardines de Don Benito, (...y un paseo literario)*. Consejería de Agricultura y Medio Ambiente. Junta de Extremadura

Agradecimientos:

Juan Bravo Gallego. Concejal de Servicios Sociales, Empleo y Desarrollo Local en 2006

Manuel Cerrato. Ingeniero Técnico Agrícola de AGRIMUSA en 2006

Áreas ajardinadas de Miajadas

- Archivos del Ayuntamiento

Agradecimientos:

Andrés Correllera. Jefe del Área Técnica en 2006